

EL CORREO DE MALLORCA.

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS.

AÑO 2.º

Martes 17 de enero de 1860.

NÚM. 354.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.
Id. de los vapores Mallorquin y Barcelones.
Redaccion de este periódico.—Cuesta *den Palet*. 7.

Sale el sol á las 7 horas y 18 minutos.
Pónese á las 5 horas y 4 minutos.

Sale la luna á las 3 h. y 43 m. de la madrugada.
Pónese á las 12 h. y 51 m. de la mañana.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESTA PROVINCIA.

Un mes, 6 reales.

Un número suelto 6 cuartos.

Anuncios cada línea 3 cuartos.

SECCION DE NOTICIAS.

Madrid 14 de enero.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes períodos de una carta que publica el *Times* de Londres, de su correspondiente del ejército de Africa:

«Bajo todas las circunstancias desventajosas y de prueba que han acompañado á esta campaña hasta el día, principiada en la peor estación, se han dado á conocer las buenas prendas del soldado español. Ha permanecido invariablemente en orden, obediente, contento y hasta jovial en circunstancias que eran muy de prueba. Sóbrio y sumiso á las penalidades tiene un fondo de impavidez y de alegría que lo hace sostenerse cuando otros no harían más que gruñir y desmayar. La embriaguez está desterrada del campamento y el crimen por consiguiente no se conoce. Mañana hará un mes que desembarcó la primera division y no se ha cometido una falta seria hasta ahora en el ejército, no se ha tenido que celebrar un consejo de guerra, los jendarmes (guardias civiles) que son la policía del campamento, no han puesto preso un soldado y no ha habido un tumulto ni una quimera. Cubiertos de agua en sus reducidas tiendas, hechas mas bien para resguardar del sol que no de la lluvia ni del viento fuerte, rendidos con la frecuencia de las guardias y con cubrir los puestos avanzados, haciendo piquetes por la noche y sosteniendo escaramuzas de día, no se abate su espíritu ni los abandona su buen humor.

Dése cualquiera un paseo por el campamento y por las colinas de Ceuta, y no oirá una queja ni verá caras lastimeras, sino por el contrario rostros radiantes de alegría. Aquí se ve una guardia precedida de la banda del regimiento marchar á sus fatigosas tareas con la humedad hasta los huesos; pero si estuvieran caminando á una revista en el Prado, no podrían mostrarse menos aburridos de lo que parecen estar con deberes tan penosos. Hacen alto delante de la tienda del general en jefe, fuera de la cual está en pie, con aspecto tranquilo y sin hacer caso de la lluvia que cae á torrentes, un hombre de elevada estatura, como de 55 años, con gaban y bolines impermeables. La única parte militar de su traje es el ros con tres entorchados de oro bordados al rededor, insignia del rango de capitán general. Tiene la cabeza un poco inclinada, la expresión de su rostro es severa pero mezclada de bondad. Su frente un tanto surcada por las arrugas no lo está á causa de la edad, sino por los cuidados, las fatigas y las vigias de una carrera activa y azarosa. Su andar es firme y cuando camina con mucha celeridad se ve que aun conserva el vigor y la elasticidad de la juventud. Tal es D. Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena, el español de origen irlandés que es hoy con mucho, el primer hombre de su país; que posee un poder confirmado por su duracion (caso raro en España durante los últimos años) y que tiene el apoyo de la mayoría de la nacion como no le han tenido hace muchos años sus predecesores.

El cólera ha disminuido y la salud en el

campamento ha mejorado. Es de esperar que el mal tiempo no dure lo suficiente para volver á producir las enfermedades que ya casi han desaparecido. Como prueba de que han reinado enfermedades en el campo, puede citarse el hecho de haber estado fuera de servicio cuatro de los nueve ayudantes del general O'Donnell. Uno de ellos, es verdad, (sobrino del general) lo estaba por sus heridas; pero los demas por enfermedades.

Como el sueño está á media noche fuera de la cuestion puedo ponerme á escribir á cualquier hora, y referiré los desastres de esta tarde. El día estaba húmedo, pero en calma; la niebla nos impedía ver á cierta distancia y parecía una garantía contra el viento; pero no hay anuncios seguros en este inhospitalario clima de la Mauritania. Apenas habíamos charlado un poco de sobremesa y estábamos fumando nuestro cigarro y arreglando lo que habíamos de hacer despues de tomar á Tetuan, cuando oímos un mujido roncó al rededor de la tienda, seguido de una ráfaga de viento que conmovió las estacas de la tienda y sacudió la lona en todas direcciones. «Que viene»; fué el grito universal, y nuestros comensales se echaron fuera para ver si podían salvar sus casas de tela. El viento continuó con violencia, y creímos por un momento que haría desaparecer la lluvia y que no tendríamos mas que un enemigo á quien combatir. ¡Vana esperanza! ¡ilusion engañosa! Los dos resonaban en la mas perfecta armonía.

El terreno ya no prestaba apoyo á las estacas que hubieran necesitado estar enteradas á mas de la mitad de su altura. ¡Los que las construisteis ¡ay! no contábais con destinarlas á trabajos tan duros! Caen las lonas por algunos lados y entra el agua á torrentes. Sosteneos, palos, ó quedamos enterrados debajo de estos toldos. Las tiendas se iban por todos lados; pero no se oía un grito de dolor. Era un huracan verdadero, y la lluvia mas abundante que todas las *doaches* de todas las hidrópatas. Con un bufido y un golpe como una vela que se arranca de los palos, se nos viene encima un lado de la tienda apagando las luces, rompiendo las botellas y tirándonos por el suelo. Las estacas por fin se han conservado en pie, y cuando consideramos que ha pasado lo mas furioso del trance, salimos á ver que ha sido de nuestros vecinos. Se ven en grandes apuros: aquí un general con el lodo hasta los tobillos, está tirando de una cuerda para ver si puede levantar su caída vivienda.

A la luz opaca de las linternas, el activo gobernador del cuartel general con su escolta de guardias civiles, bien civiles y políticos por cierto, corre de un lado á otro, ofreciendo socorro á todos. «¿Dónde está mi tienda?» grita uno: «ha volado el monte.» le responden, «envíe usted un parte telegráfico para saber de ella.» No se oyen mas que ocurrencias de buen humor, á pesar de los desastres que todo el mundo sufre. Se calma un poco la tempestad y todo empieza á tranquilizarse: sin embargo, aquello no parece todavía un vivac. Dos ó tres tiendas vuelven á colocarse en su sitio, y la gente empieza á estar en sosiego; pero es

una esperanza ilusoria. Vuelve el viento con nueva violencia y la lluvia con mas furia, y por remate de fiesta, truenos y relámpagos sin cuento. El nuevo *Café restaurant* establecido en una tienda muy capaz, ha desaparecido por completo, así como otras muchas tiendas. Meterse otra vez en las tiendas, si es que alguno la tiene: las estacas y algun pedazo de lona es lo que ha quedado para muestra. Todo está empapado en agua y roto. Con los mas desesperados esfuerzos se consigue levantar aquí y allí algun angulo de tienda á que nos acogemos envueltos en nuestros abrigos impermeables: en uno de aquellos escribo estas líneas, que van borradas por el agua, que despreciando el lienzo cae sobre nuestras cabezas.

Lunes 19 por la mañana.—No hice justicia sino á medias á la tempestad de anoche en mi anterior descripcion. La devastacion que ha causado es indescriptible. Las cocinas han desaparecido por completo, los oficiales andan buscando sus cosas desparramadas por el suelo, los criados desolados luchan contra la adversidad en busca de algo que poder presentar á sus amos en forma de desayuno. Se hallan aquí dos ó tres que han estado en Crimea y dicen que desde la tempestad del 14 de noviembre de 1854 no han visto otra igual hasta el 18 de noviembre 1859. El viento cede un poco (á las diez de la noche) y cesa la lluvia; pero el cielo se presenta muy cubierto. Treinta horas de una lluvia á torrentes, nueve de un huracan furioso, tempestad con truenos y relámpagos para postre: tales son las delicias del invierno al pié de Sierra Bullones. ¿Qué posibilidad hay de acampar en un país y en una estación donde estallan semejantes tormentas sin que antes preceda alguna señal que las anuncie? Supongamos que nos hubiera cogido esto en un vivac á mitad de camino de Tetuan, ¿podíamos haber quedado en estado de batirnos ni de marchar despues de treinta horas como estas?

Hay algunos tiros en el frente. Los *moritos* no se han dejado sin duda batir por la lluvia. El viento vuelve á arreciar y amenaza otra tormenta.

—Del *Gibraltar Chronicle*, que ciertamente no ha pecado de parcial á favor nuestro, tomamos la siguiente version sobre la batalla de los Castillejos:

«Tenemos noticias del campamento español que alcanzan al 3 de enero, de un origen seguro por su veracidad. El ejército emprendió la marcha el día 1.º para ocupar terreno nuevo en el camino de Tetuan. La division de Prim adelante, secundada por la de Zavala; lo intento del combate le tocó á la primera, pues de la segunda no entraron en accion mas que tres ó cuatro batallones. Los moros fueron arrollados sin dificultad, y bastante temprano y las divisiones españolas pudieron haberse establecido sobre el terreno nuevo al mediodía, pero Prim, que en el ejército español se puede llamar *el valiente de los valientes*, en su ansiedad por pelear llevó su division mas allá de la posición que tenía orden de ocupar y prolongó la batalla hasta el anochecer. La brillante car-

ga dada dentro del campo morisco por dos escuadrones de husares de la Princesa, parece que tuvo origen como la famosa de Balaklava, por haberse interpretado mal la orden de que fué portador un ayudante de campo. En aquella carga siete oficiales de los escuadrones fueron heridos, dos de ellos mortalmente.

Los días 2 y 3 el ejército español permaneció en sus posiciones, construyendo camino y aguardando á la artillería.»

Mas abajo dice el mismo periódico:

«El general O'Donnell estuvo muy espuesto al fuego, y una vez en lo mas intenso de este, lo que se desaprueba un poco, pues su pérdida seria muy grande en los momentos presentes.»

Y en otra carta inserta en el mismo periódico, fechado en Ceuta á 3 de enero se dice:

«El combate del día 4.º en Castillejos fué muy sério y las tropas españolas se han cubierto de gloria.»

—Dice un periódico de Madrid.—Este mes se dará la paga íntegra á todas las clases que dependen del Tesoro, y tal vez suceda lo mismo en febrero, pues nada hay resuelto todavía sobre la época en que debe principiar el descuento para gastos de guerra.

—Parece que el Sr. duque de Osuna, embajador de España en Rusia, acaba de dirigir al gobierno de S. M. un telegrama en que manifiesta su voluntad de que en lo sucesivo los empleados subalternos de sus Estados, (que ascenderán á unos 4,300) sean provistos con preferencia en sargentos, cabos ó soldados heridos é inutilizados en la campaña de Africa. Tambien ha resuelto que los destinos de mas consideracion (que no bajarán de 350) se provean en oficiales de todas graduaciones que resulten inutilizados en la misma empresa nacional.

—La prensa de Londres se manifiesta muy contenta desde que la reunion del Congreso se ha hecho problemática: dan ya por sentado los periódicos ingleses, que los preliminares de la paz de Villafranca reciben una solucion completa, realizándose la política predicada en el *El Papa y el Congreso*: la Italia Central y la Rumania se emancipan, y, en virtud de este grande hecho, el Congreso es innecesario.

Paris 8 de enero.

La actitud resuelta tomada por la Bolsa prueba bien, bajo el punto de vista de la próxima solucion de la cuestion de Italia, que la inteligencia íntima entre Francia é Inglaterra es el punto cardinal de la situacion. Esta confianza manifestada por el mundo de los negocios ejerce su influencia sobre la diplomacia; empiezan á calmarse las desazones exageradas y las agitaciones extravagantes. Hecha abstraccion del Austria y de los pequeños Estados católicos, la Europa no se muestra muy agena á una solucion favorable á la independencia de los pueblos de Italia: se columbra la posibilidad de un acuerdo general. La principal dificultad depende ahora del manifiesto descontento de que la Francia se arroga (es la palabra de que se hace uso) el derecho de una iniciativa demasiado grande, demasiado vasta. Todas esas nubes desaparecerán.

Por mi parte, no creo que las potencias se encuentren en la necesidad de proceder á un arreglo separado; tampoco creo en una contra alianza del Austria, de la Rusia y de la Prusia. Si el gabinete de Berlin, por casualidad, tuviese algunos antojos de ponerse de acuerdo con el de Viena, dudo mucho en vista de la situacion moral de los ánimos, que pudiese llegar á un resultado formal semejante proyecto. La *Revista semanal prusiana*, órgano del ministerio, se pronuncia aun hoy en favor de la anexión, y el gabinete de San Petersburgo sin tener grandes simpatías con respecto al gabinete de las Tullerías tiene, sin embargo, mayor inclinación á este que al de Viena.

Por lo demás se dice que el ayudante de cam-

po general del Emperador Alejandro, que ha llegado recientemente á Paris, trae una carta autógrafa del Czar que está concebida en términos conciliadores. Lo que la Rusia no admite, es la enunciacion en principio de las razones, de los motivos en que se funda la causa de la reconstitucion nacional de la Italia. En cuanto al hecho en sí no lo mira con mal ojo el gobierno de San Petersburgo. Asi por ejemplo, no le agradaría mucho una alianza muy íntima entre Francia é Inglaterra, alianza que pudiera trocarse en una intimidad ofensiva y de suma inquietud para el resto de Europa. Pues bien, en San Petersburgo lo propio que en Berlin, se tiene bastante tranquilidad sobre este punto á consecuencia de la actitud y de las opiniones conocidas de la Inglaterra. Si no ando equivocado, los dos gabinetes que acabo de nombrar se pondrán de acuerdo para influir en el ánimo de Inglaterra y conseguir de esta suerte una transaccion que sin ser perjudicial á los intereses italianos debilitará de una manera perceptible la preponderancia que la Francia ha ejercido hasta el presente.

Mr. de Thouvenel ha anunciado su llegada á Paris, conforme se lo indiqué á V. en mi carta de ayer. Estará en esta el día 15 de enero, día en que el conde Walewski y su señora saldrán para Alemania. Mr. de Thouvenel se embarcó el día 6 á bordo del *Ajaccio*. El primer acto del nuevo ministro al encargarse de la cartera de Negocios extranjeros será el de dar un consejo grave á la corte de Roma y establecer, si fuese necesario, las bases de la evacuacion de las tropas francesas. El general de Goyon de quien se está descontento en esta, será retirado de Roma aun en la hipótesis de que á consecuencia de una política mas conforme á las miras de la Francia por parte de la Santa Sede, el ejército de ocupacion continuase permaneciendo en Roma.

Acabo de indicar á V. que el conde Walewski y su señora partirán el día 15: en este mismo momento he recibido algunas noticias sobre la retirada súbita aunque impensada de dicho ex-ministro.

Cuando se publicó el folleto *El Papa y el Congreso*, el Nuncio del Papa, y creo haberselo dicho á V., hizo una visita al ministro de Negocios extranjeros y le pidió esplicaciones. Mr. Walewski declaró que el folleto no tenia significacion alguna oficial ni oficiosa, y que no cambiaba en nada la política espuesta por el ministro en sus anteriores comunicaciones. M. de Grammont recibió al propio tiempo una instruccion del conde Walewski, en la cual le incitaba á declararse en un sentido idéntico con respecto al cardenal Antonelli y aconsejar al primer ministro del Papa que viniese al Congreso. La Francia, decíase en la instruccion, no faltará á las promesas que el conde Walewski ha hecho en repetidas circunstancias. El cardenal no se dió por contento con tan buenas palabras y pidió al embajador francés una seguridad por escrito. Mr. de Grammont pidió á su vez instrucciones á M. Walewski, quien vaciló en darlas; pero envió al general de Goyon á ver al Papa y á su ministro para repetirles las declaraciones confidenciales. Esta vez se autorizó al general para declarar por escrito que las comunicaciones hechas por él y el duque de Grammont eran completamente exactas.

El Emperador ignoraba todas estas gestiones de las que no tuvo noticia sino por un aviso comunicado por lord Palmerston. Inmediatamente mandó llamar al conde Walewski, encargándole que trajese consigo la correspondencia mediada entre Francia y la corte de Roma. El conde Walewski se encontró súbitamente indispuerto: se escusó y envió la correspondencia que se le pidió por conducto de M. Anatolio de Chaselain, su secretario particular.

El Emperador quedó convencido de la veracidad de las noticias comunicadas por lord Palmerston, y entonces el conde Walewski se vió precisado á retirarse.

La conducta del ex-ministro era muy impru-

dente. Excepto el conde Walewski todos habian notado tiempo ha, que la política que seguia, no era la expresion del pensamiento del Emperador.

El *Norte* publica una nota que ha producido gran sensacion en esta, nota segun la cual los soldados austriacos han pasado el Pó cambiando antes su capote blanco por otro de color gris y sustituyendo al águila de dos cabezas del chacó la escarapela pontificia. Esta asercion del *Norte* se funda en un parte recibido de Liorna con fecha 6 de enero. Se esperan con impaciencia mas pormenores sobre este hecho que parece increíble.

Otro periódico belga, el *Universal*, nos anuncia que la España se ha comprometido, bajo condiciones que no son conocidas todavía, á ceder á la Rusia, despues de la guerra contra Marruecos, una pequeña bahía situada al Este de Ceuta. Suponiendo que sea cierto el hecho, seria curioso saber que piensa sobre ello el *Times*.

En la actualidad y en las regiones del ministerio del Interior parece que van cobrando crédito los rumores relativos á la anexión al Piamonte y á la cesion de Saboya y de Nizá en favor de Francia, y de la isla de Cerdeña en favor de Inglaterra. Añádese que la mision de lord Cowley se ha llevado á feliz término. Repito que por ahora todos estos rumores no merecen gran crédito.

Tambien hablé á V. de otro rumor que no tardará en realizarse; y es el de que el ministro de instruccion pública y de Cultos va á dirigir á los obispos una circular con miras conciliadoras. M. Desmazes, jefe de seccion en la direccion de Seguridad pública quien ha dimitido su cargo, acaba de salir del ministerio del Interior; dícese que se trata de reemplazarle con un sub-prefecto de primera clase

—He aqui el texto de la importante carta del Emperador de Francia á S. S. de la cual dimos ayer un extracto.

«Santisimo Padre: La carta que Vuestra Santidad se dignó escribirme, con fecha 2 de diciembre, me ha afectado profundamente y contestaré con absoluta franqueza á la invitacion hecha á mi lealtad.

Tanto en el decurso de la guerra como despues de la misma, una de las cosas que me han preocupado mas, ha sido la situacion de los Estados de la Iglesia, y ciertamente entre las razones poderosas que me impelieron á firmar tan pronto la paz, fué el temor que me inspiró la revolucion al ver que cada dia tomaba mayores proporciones.

Los hechos tienen una lógica inexorable, y á pesar de mi adhesion á la Santa Sede, á pesar de la presencia de mis tropas en Roma, no podia emanciparme de cierta solidaridad con los efectos del movimiento nacional provocado en Italia por la lucha contra el Austria.

Una vez terminada la paz, me apresuré á escribir á Vuestra Santidad proponiéndole las ideas mas propias, en mi concepto, para producir la pacificacion de las Legaciones, y aun creo que si desde dicha época Vuestra Santidad hubiese consentido en una segregacion administrativa de dichas provincias y en el nombramiento de un gobernador seglar, hubieran vuelto á su dominio. Por desgracia no se ha realizado esto, y me he encontrado en la impotencia de contener el establecimiento de un nuevo régimen. Mis esfuerzos no han llegado mas que á impedir que la insurreccion se propagase, y la dimision de Garibaldi ha evitado que las Marcas de Ancona fuesen invadidas, como amenazaban serlo.

Ahora vá á reunirse el Congreso. Las potencias no pueden desatender los derechos incontestables de la Santa Sede sobre las Legaciones; sin embargo es probable que opinen que no se apele á la fuerza para someterlas. Porque si esta sumision se obtuviese con fuerzas extranjeras, seria preciso nuevamente ocupar las Legaciones por largo tiempo. Esta ocupacion conservaria los ódios y rencores de una

gran parte del pueblo italiano y la envidia de las grandes potencias; por consiguiente equivaldría á perpetuar la irritación, el malestar y el temor.

¿Qué queda pues por hacer, ya que esta incertidumbre no puede durar siempre? Después de examinar atentamente las dificultades y peligros que ofrecían las diferentes combinaciones, lo digo con hondo pesar y por ponosa que sea la situación, lo que me parece más conforme á los verdaderos intereses de la Santa Sede, sería el hacer el sacrificio de las provincias sublevadas. Si el Padre Santo para tranquilidad de la Europa renunciase á dichas provincias que de cincuenta años acá suscitan tantas dificultades á su gobierno, y en cambio pidiese á las potencias que le garantizasen la posesión del territorio restante, no dudo que inmediatamente se restablecería el orden. Entonces el Padre Santo asogararía á la Italia agradecida la paz por largos años y á la Santa Sede la posesión pacífica de los Estados de la Iglesia.

Vuestra Santidad, y me complazco en creerlo así, no desatenderá los sentimientos que me animan; comprenderá la dificultad de mi situación; interpretará con benevolencia la franqueza de mi lenguaje, teniendo presente todo lo que he hecho en favor de la religión católica y de su augusta cabeza.

He manifestado sin reserva mi pensamiento completo, y he creído indispensable hacerlo antes de reunirse el Congreso, pero ruego á Vuestra Santidad, sea cual fuere su decisión, que crea que no cambiará en nada la línea de conducta que he guardado siempre con respecto á Vuestra Santidad.

Dando las gracias á Vuestra Santidad por la benevolencia apóstolica que ha usado con la Emperatriz, con el príncipe imperial y conmigo, le renuevo la seguridad de mi profunda veneración.

De vuestra Santidad devoto hijo,
NAPOLEON.

Palacio de las Tullerías 31 de diciembre de 1859.

EL CORREO.

Tenemos á la vista una carta suscrita por Juan Roca y Crespí natural de la villa de Santa Eugenia donde tiene sus padres, soldado del batallón cazadores de Alba de Tormes perteneciente al segundo cuerpo de ejército que opera en Africa, cuyo contenido nos ha llenado de satisfacción no solo por las proezas que cuenta, y que nosotros tenemos por verdicas, si no porque revela que este entusiasmo, que todo el mundo observa en la generalidad de los españoles, cunde entre las filas del humilde soldado, donde se revela con más intensidad el amor á la patria. Después de los cumplidos de educación, como buen hijo, reseña algunos de los episodios que tuvieron lugar en el combate del 9 diciembre, en cuyo día fué cogido por dos moros, con los cuales tuvo que luchar cuerpo á cuerpo, hasta deshacerse de ellos y despacharlos para el otro mundo, cogiéndoles las espingardas que presentó al general. S. E. premió este hecho de valor y bizarría, concediendo á nuestro bravo paisano la cruz de Isabel II pensionada con diez reales mensuales. Este valeroso al par que virtuoso soldado, después de hacer ligera indicación de las penalidades que tenían que sufrir en el

campamento, suplica encarecidamente á sus buenos padres, que manden cantar un *Te Deum* y celebrar una misa á san Pio (santo tal vez de su devoción) en homenaje de gracias por haber salido en bien de todos los lances, hasta el 20 del anterior, que es la fecha de la carta y encarga le encomienden á Dios.

Comprendemos que serán muchos los hechos de esta naturaleza en que nuestros paisanos tomaran ó habrán tomado parte; y puesto que como buenos mallorquines nos proponemos no esquivar los elogios merecidos á los hijos de estas islas, lo consignamos con el natural placer que todo buen patriota siente al dar á conocer los sacrificios que todos hacen en aras de la patria.

El Mallorquin de anoche inserta en su sección de redacción el párrafo que nos dirigió *La Correspondencia de España* acerca de la cuestión del cable submarino. Extrañamos que nuestro colega se limitase á copiar el párrafo mencionado y no añadiese á continuación del mismo las pocas líneas que al mismo contestamos; ya porque no son las inexactitudes que nosotros hayamos cometido de tanta importancia como se deja entender de las palabras de la *Correspondencia*, ya porque el que hace suya la censura justo es que no rehuse la defensa. *El Mallorquin*, pues, para obrar con la lealtad y rectitud de intenciones á que tal vez no ha creído faltar, debió publicar también el párrafo que *EL CORREO* dedicó en su número de ayer á este particular. Si fué como creemos, la intención del *Mallorquin* el dar simplemente á conocer á sus lectores el estado en que se encuentra el asunto del telégrafo, y nada más esperamos que nos favorezca con la publicación de nuestro párrafo de anteayer.

Abono.—El abono del Círculo con motivo de la llegada del Sr. Agresti va aumentando notablemente: los aficionados á la música, que casi podemos decir forman el buen tono de esta ciudad, deben pues apresurarse á continuar su nombre en las listas del abono para recompensar dignamente los sacrificios de la empresa y aprovechar la primera ocasión que se nos presenta de oír en uno de nuestros teatros á un artista de *cartello*.

Bien.—Han principiado ya los bailes que á beneficio del Ejército está celebrando uno de los casinos de esta ciudad: la función de máscaras de anoche estuvo muy animada, y aun es de esperar que en las sucesivas sea mayor la concurrencia.

Habilidades ecuestres.—Esta mañana la concurrencia ha sido tanta como era de esperar, en la calle de San Miguel: bípedos y cuadrúpedos estaban allí reunidos en íntima mescolanza: estos recibían bendiciones y aquellos daban codazos. Algunos había que perteneciendo en la apariencia al primero de estos dos grupos bien merecía la bendición que se daba á los que corresponden al segundo: lo que no sabemos es si les atraía hacia aquel punto la simple curiosidad ó el deseo de participar de lo que se daba á sus compañeros. De todos modos conste que durante la función nada ha venido á turbar la pública alegría.

Movimiento literario.—Sabemos que la mayor parte de los jóvenes que se dedican en esta ciudad al cultivo de las letras, celebran algún tiempo hace una reunión semanal en la casa de uno de ellos, y en la cual se leen composiciones, se hacen difíciles y amenos ejercicios que no dudamos producirán en su día los más lisonjeros resultados. Estos jóvenes están realizando un pensamiento que hasta ahora se había mirado como de imposible realización: merced á él las bellas letras no permanecerán en el olvido en que yacieron por mucho tiempo, y tal vez no tardaremos en tener una elocuente prueba de los felices resultados que han producido estas agradables reuniones.

Movimiento filarmónico.—También la música es objeto de no poco culto entre nosotros: son varias las casas que de cuando en cuando ofrecen á los aficionados excelentes reuniones; y si no temiésemos ofender la modestia de determinadas familias citaríamos los nombres de algunas á cuya amabilidad debemos con frecuencia algunos ratos muy agradables. Las inspiraciones de Bellini, Donizetti, Rossini y Verdi se interpretan de una manera admirable por nuestros jóvenes filarmónicos: en numeroso auditorio hace justicia á su mérito colmándoles de aplausos y de elogios: crece la animación y la vida, y las bellas artes encuentran de cada día nuevos é inteligentes cultivadores. El que no sepa que Palma se encuentra en esta parte á la altura de las capitales más adelantadas, es porque no conoce la población en medio de la cual vivimos.

SECCION OFICIAL.

SECRETARIA DE CAMARA EPISCOPAL.

Se hace saber de orden de S. E. I. á don Juan Santos caballero residente en esta isla, que en la secretaría de mi cargo debe dársele noticia de un asunto que le interesa.—Palma 13 de enero de 1860.—Teodoro Alcover presbítero secretario.

OBRAS PÚBLICAS.

Cuerpo nacional de ingenieros de caminos, canales y puertos.

Necesitando dos delineantes que disfrutarán el sueldo anual de 6,000 rs. cada uno, lo pongo en conocimiento del público á fin de que los aspirantes me presenten alguno de sus trabajos para compararlos y formalizar las correspondientes propuestas.—Palma 10 de enero de 1860.—El ingeniero 4.º—Emilio Pou.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

La Cátedra de San Pedro en Roma y Sta. Prisca, virgen y mártir.



La Sra. viuda é hijos de D. Jorge Maria Barceló (Q. E. P. D.) suplican á todas aquellas personas que por olvido involuntario no hubiesen recibido aviso se sirvan asistir á los funerales (Q. P. E. D.) de su alma se celebrarán en la Iglesia de S. Francisco de Asis el miércoles 18 á las diez y media de la mañana.

Por todo lo que va sin firma.

El Srío. de la redacción.—Juan Villalonga.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL VAPOR-CORREO

El Rey Don Jaime II

saldrá para Barcelona el miércoles 18 del corriente á las 4 de la tarde.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, núm. 4.

SOCIEDAD

del alumbrado de gas.

La junta de Gobierno en virtud de lo dispuesto en el artículo 15 de los Estatutos de la sociedad, ha acordado convocar á los Sres. accionistas á junta general ordinaria para el día primero del próximo febrero á las 5 de la tarde en las oficinas de la sociedad cuesta de nueva de Sto. Domingo núm. 76 cuarto principal, cuya reunion debe celebrarse segun prescribe el artículo 20 de los Estatutos. Palma 2 de enero de 1860.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol secretario.

Sociedad general Española de Descuentos

El consejo de Administraciones de esta compañía en vista del resultado que ofrece el balance del año actual; ha dispuesto que se satisfaga á los accionistas, en concepto de intereses, el importe de 1 semestre a razon de 6 por 100 al año, ó sea la cantidad de rs. vn. 15 por accion.

Los pagos tendrán lugar desde el 10 de enero próximo.

En Madrid, en la compañía general de Crédito en España, calle del Turco núm. 6 y en provincias en las cajas locales establecidas.

Madrid 30 de diciembre de 1859. El Director general—A. Guilhou.

Compañía general de Seguros 'La Union'

El Consejo de Administracion de esta compañía ha acordado se entregue á los accionistas el 6 por 100 sobre el desembolso de las acciones de conformidad con el art. 68 de los estatutos.

Los Sres. accionistas pueden presentar sus acciones, todos los dias no feriados de diez á dos de la tarde, en la Sub-Direccion general de dicha compañía situada en la calle de D.^a Mira número 5. Palma 10 de enero de 1860.—El Sub-Director general Antonio Martinez y Felices.

Compañía general de Minas en España,

El Consejo de administracion de la misma ha acordado se satisfaga á los accionistas el interés de 6 por 100 sobre el capital desembolsado.

A este fin, los Sres. accionistas presentarán sus acciones todos los dias no feriados, de diez á dos de la tarde en las oficinas situadas en la calle de D.^a Mira núm. 5.

Palma de Mallorca 10 de enero de 1860.—Antonio Martinez y Felices.

Aviso.

Se ha extraviado un pequeño cajon con libros y papeles rotulado sobre la misma madera á nombre de D. Pedro Nuñez, Madrid, que debia conducir á Mahon el patron Guillermo Pujol en su laud S. José, para lo cual se entregó á su bordo con otros cuatro bultos de equipaje el último dia de noviembre ó primero de diciembre. Si alguna persona sabe el paradero de dicho cajon se le suplica tenga la bondad de avisar en la Administracion de Correos de esta capital, y ademas de agradecersele se le gratificará.

Interesante.

Accediendo á los deseos manifestados por varios señores he decidido abrir para el lunes de reyes un

Nuevo curso de frances,

de 7 á 8 de la noche.

Por lo tanto ruego á las personas que deseen asistir á dicho curso, me lo prevengan con alguna anticipacion, pues para no perjudicar la marcha regular de la enseñanza solo podrán ingresar en él, los que se presenten desde hoy hasta el 15 del corriente inclusive, pasado cuyo diame será imposible admitir nuevos alumnos.

Precio dos duros al mes pagados con antelacion.—Palma 5 de enero de 1860.—Rodolfo Send.

Frente al huerto del Rey núm. 55 piso 1.^o

Aviso.

En la tienda de Francisco Roca, situada en la Llongeta se ha recibido un gran surtido de libritos de fumar, de los llamados de nitro y otras clases. Todos son de superior calidad y de las mas acreditadas fábricas de Alcoy, como las de Ridaura, Botella y demas, cuyos productos ventajosamente conocidos en esta ciudad son apreciados como se merece. Asi pues, las personas que gusten sirtirse, en esta tienda encontrarán las marcas de *El Caballo, La Campana, El Pez, El Barómetro, La Llave del saber, La Palma* y otros. Igualmente se encontrarán cerillas fosfóricas de todas dimensiones á precios equitativos, y un surtido de cofres de diferentes tamaños adecuados para la extraccion de calzado ú otros objetos.

Otro.

Todo maestro zapatero que quiera contratar de 100 á 600 pares de borceguis de tropa podrá pasar en casa del maestro zapatero del regimiento de Asturias, que habita en el Mercado donde encontrará las condiciones de los mencionados y muestras al efecto, y tratarán en caso de convenirse.

Alquiler.

En la plaza del Mercado se alquila la botiga núm. 2 con agua de pozo; y el primer piso del núm. 3.

Dará razon el maestro calderero que vive al lado núm. 4.

Otro.

En la calle del Sol manz.^a 25 núm. 45 hay unos entresuelos para alquilar con bastante comodidad.

Otro.

Esta para alquilar una tienda bastante capaz en la calle de S. Miguel con agua de fuente en la calle del Sindicat núm. 3 manz. 79 darán razon.

Otro.

Esta para alquilar la casa núm. 52 de la calle des Verins; darán razon en dicha casa ó en la del núm. 49 de la mencionada calle.

Sirviente.

Se necesita una para servir á dos de familia. En esta imprenta darán razon.

A las ninfas palmesanas.

Calle de Bactaxos núm. 52 tienda contigua al horno den Frau.

Acaban de recibirse en dicho establecimiento un gran surtido de los objetos siguientes:

ZAPATOS de goma ingleses y franceses de 12, 14 y 15 rs. para señora y de 16, 20 y 22 para caballero.

ADEREZOS, medios aderezos alfileres, aretes de acero y aluminium de esquisito gusto y última novedad.

PERFUMERÍA estrangera clase superior y legítima agua de Colonia.

CUCHARONES, cubiertos, cuchillos, cucharitas de Alpaca de primera clase.

ESTEREOSCOPOS y vistas de las principales ciudades y monumentos de Francia, Italia, Suiza, Tierra Santa, España y de estas islas Baleares desde el infimo precio de 12 cuartos á 4 pesetas una.

SOMBRILLAS, PARAGUAS, abanicos, portamonedas, petacas, targeteros superiores propios para regalos etc., y ademas una porcion de otros artículos de novedad que se expenderán á una fabulosa BARATURA.

Venta.

Se venden las casas nuevas de la calle de Brondo manzana 195 números 53, 54 y 55, consistentes en una gran tienda con dos portales señalada con la números 54 y 55, tres pisos, y un cuarto piso, dos terrados porches y otras comodidades, con agua de fuente, todo muy bien trabajado y al gusto del dia, advirtiendo que solo se admitirán posturas hasta el 15 del corriente. Los Sres. que desean adquirir dicha finca se avisarán con los Sres. Guasp y Sureda, ó bien con el dueño que vive en la esquina de dicha calle.

A la Novedad.

Calle de Santo Domingo núm. 25 esquina á la Zapateria.

Se ha recibido un gran surtido de paraguas de seda de color verde, azul y encarnado á 9 pesetas uno, otras varias clases desde el infimo precio de 5 1/2 á 30 pesetas uno.

Zapatos de goma para Sra. á 14 rs. par y á 19 rs. para caballero, brazaletes de todas clases, alfileres idem. para pecho de señora para la cabeza y para corbatas, cigarreras, portamonedas de novedad, bolsas de mano para señora, ricos jarros de porcelana, relojes, de sobre mesa todo de esquisito gusto, navajas, tijeras, cortaplumas, compases con piezas de dibujo, juguetes y otros muchos artículos de utilidad y elegancia

Teatro del Circulo.

Debutó del Sr. D. Antonio Agresti primer tenor de cartello.

Funcion 1.^a para el jueves 19 de enero.

Se pondrá en escena la ópera en 4 actos, música del maestro Verdi.

IL TROVATORE.

A las 7.

NOTA. El miércoles 18 tendrá lugar el ensayo general de dicha ópera, al que podrán asistir los Sres. abonados, entrando por la puerta de los pórticos, sirviendose presentar el correspondiente recibo de abono sin cuyo requisito no se permitirá la entrada.

Editor responsable.—D. Juan Garcia de Paredes

PALMA.

IMPRESA DE LA V. DE VILLALONGA.
Cerca del Correo

P.O.D.E.
Juan Villalonga